

# «El CEO tiene que marcar la diferencia en la acción social»

► Michael Kennedy Hayd, director ejecutivo de United Way, explica los planes para España de la fundación más antigua del mundo

BELÉN RODRIGO

Creada hace 130 años en Denver por un rabino, dos sacerdotes, un ministro y un ama de casa, United Way es la fundación más antigua del mundo y precursora de la RSC. Desde sus inicios ha trabajado de forma muy local, tratando directamente los problemas y buscando el bien común movilizándolo individuos, empresas y otras organizaciones para actuar y mejorar las condiciones de las comunidades alrededor del mundo. «En la mayor parte de los lugares se puede hacer algo con la educación de los jóvenes, la seguridad financiera y la salud, son nuestros tres pilares», explica Michael Kennedy Hayd, director ejecutivo de Western National Group y patrono en United Way España. Forma parte de esta organización desde 1984. «Un amigo era voluntario y me convenció para dar mis primeros 10.000 dólares a United Way», recuerda, y desde entonces ha estado siempre unido a esta fundación.

Sin olvidar los tres referidos pilares llevan a cabo distintas actividades involucrando a las empresas y a los empleados. A nivel global están en más de 40 países, con una red de 1.800 delegaciones, más de 60.000 socios, 9 millones de donantes y 2.9 millones de voluntarios. La fundación gestionó el pasado año 5.000 millones de dólares, que han permitido mejorar la calidad de vida de más de 61 millones de personas. En España, «cuando empezamos nos preocupó el alto paro juvenil y entendimos que había mucho que hacer», resalta Kennedy. Entre sus socios españoles se encuentran Lilly, John Deere, Lenovo, Airbus, Everis, Fundación Telefónica, Carburos Metálicos y Fundación Roviralta. También colabora con entidades como YMCA, Save the Children, Fundación Desarrollo y Asistencia, Creática y Cruz Roja.

En su segundo año de actividad en España, la colaboración de United Way con 11 socios corporativos y entidades sociales ha mejorado la vida de cerca de 1.300 niños, jóvenes y adultos, ha movilizado a 163 voluntarios, que han desarrollado 2.655 horas de voluntariado, y ha donado casi 100 equipos informáticos. «Esto

no es un club de líderes económicos, quien colabora forma parte de la comunidad, lo siente», advierte el patrono. En su opinión, cuando un gran número de empleados participa en esta iniciativa «tiene sentido para un CEO también involucrarse. Él tiene que marcar la diferencia». No tiene dudas de que las personas prefieren trabajar para empresas que se preocupan por la comunidad, «incluso aunque ganen menos», explica.

Michael Kennedy Hayd anima a España a aprovechar esta oportunidad porque «se benefician todos: empleados y sociedad. Cuando tenemos una sociedad formada tenemos una sociedad más civilizada», matiza. Entre sus proyectos destacan MENCía Mayores en Compañía, financiado por Lilly Ibérica, donde voluntarios acompañan a personas mayores en situación de soledad; Coding4all, financiado por La Fundación María Francisca de Roviralta, es un programa de formación en «scracht» y programación para jóvenes de etnia gitana, y el programa «Youth Challenge» financiado por Airbus en origen y ahora por John Deere, orientado a combatir el abandono escolar.



Michael Kennedy Hayd